

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	"
Un año.....	10	"

PROVINCIAS

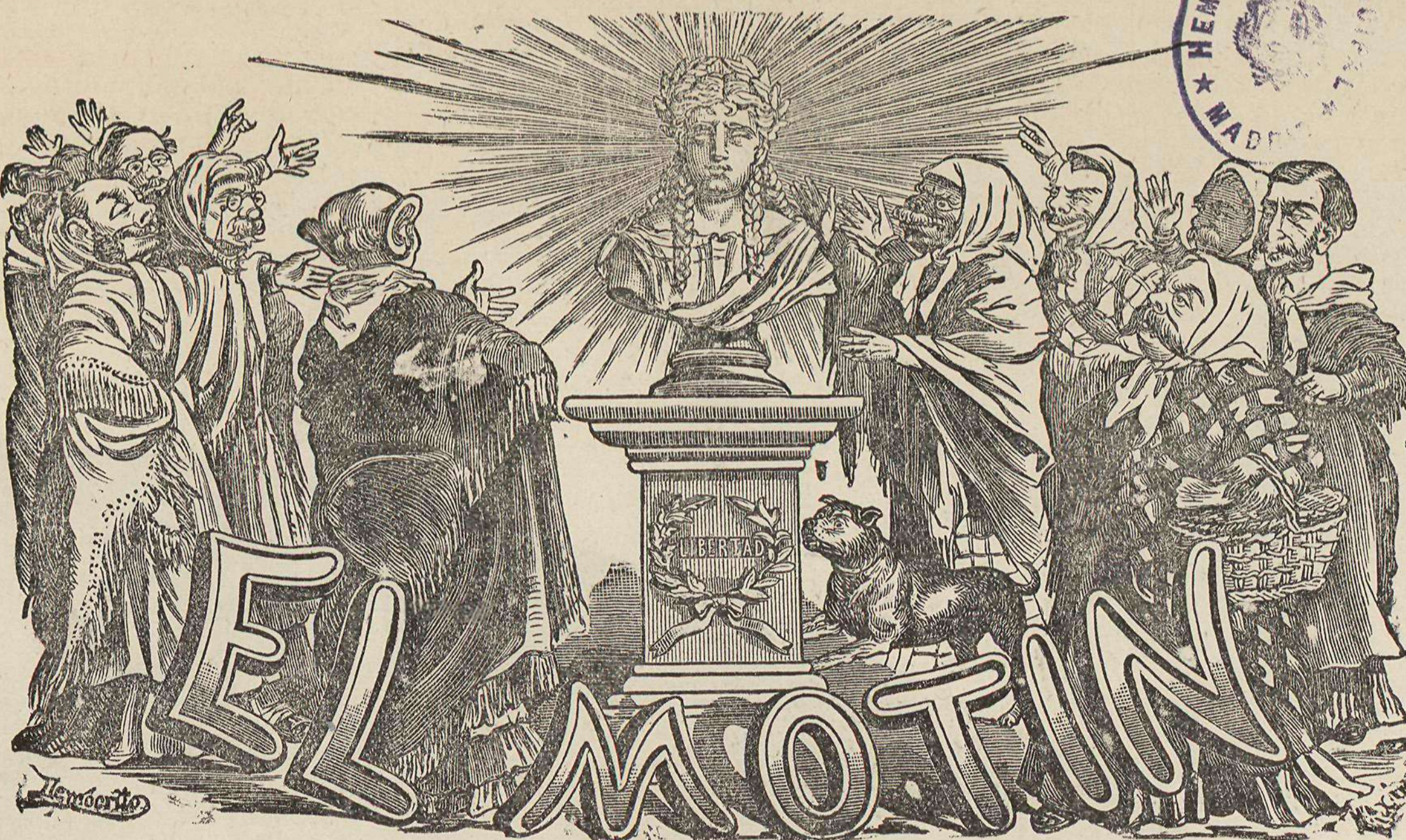
Tres meses.....	3	"
Seis.....	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar,	5 pesos.	

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN 2 50

NÚMERO DE EL MOTIN

15 cénts.



PERIODICO SATIRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

San Bernardo, 94, primero derecha.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los Sres. Hijos de F.ª, Carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

NÚMERO DE EL MOTIN

15 cénts.

SUSCRICION

A FAVOR DE MI FAMILIA

	Pesetas.	Cts.
Suma anterior.....	125	"
Un desheredado (Madrid).....	1	"
D. P. id.....	3	"
J. L. id.....	2	"
R. Ruiz Rorrilla id.....	1	"
Manuel Molina Villanueva (Minas de Riotinto).....	2	"
Suma y sigue.....	134	"

EL GENERAL NO IMPORTA

¿Desmayar? Nunca. A malos trances más brios.

Caer no es nada: decaer; hé aquí lo terrible.

¿Que la reaccion nos cerca por todas partes? No importa, con tal de que no nos amilanemos.

¿Que nos vemos oprimidos? No importa; todo el que quiere salvarse se salva.

¿Que nos persiguen? No importa, si acentuamos nuestra protesta.

¿Que nos amordazan? No importa; siempre podemos hablarnos á nosotros mismos de entereza y dignidad.

¿Que nos encierran? No importa, puesto que nuestras ideas quedarán libres.

En suma: nada importan los fracasos ni las derrotas; antes bien, sirven para levantar el ánimo.

¿Que hay quien desmaya y se asusta? Que se meta en un rincón, empuñe la rueda, y se dedique á hilar la tela de su deshonra.

A un lado retóricos, filósofos y vividores, tres clases distintas y una calamidad verdadera.

Hombres, hombres, en el sentido viril de la palabra; esto es lo que hay que ser; esto es lo que se necesita hoy.

Hombres que ante la traición se indignen, ante la violencia protesten y ante el peligro se olviden de sí mismos.

Hombres que á cada golpe se yergan más altivos, que respondan á todas las provocaciones y acentuen su fe en la desgracia.

Hombres que no transijan con las infamias triunfantes, y en nombre de un puritanismo falso sirvan á los enemigos.

Hombres, por último, que tengan hoy voluntad para perseguir el triunfo y mañana memoria para vengarse.

Y como hombres de estos existen, y cada día aumentará su número, no importa que los traidores, los miserables y los cobardes ayuden á nuestros enemigos por dinero, por miedo, ó lo que es peor aún, con la complicidad del silencio. Lo que debe ser, será.

¿QUE PASA?

La vida material del país está hoy completamente paralizada, como no lo estuvo en los momentos más difíciles de la revolución.

Preguntad al labrador, al industrial, al comerciante, y os dirán todos: esto no puede continuar así.

¿Las causas? Nadie se las explica; son múltiples, complejas, pero sus efectos alcanzan á todos, pues todos sienten, unos más, otros menos, miedo, intranquilidad, desconfianza.

Acaba el gobierno de vencer una insurrección insignificante, al decir de los ministeriales, y los espíritus cada día están más agitados.

Ha alcanzado un triunfo completo en las elecciones, que le permite desarrollar libremente su

política, y nadie cree que la situación presente pueda prolongarse.

Naciones fuertes y poderosas ayudan con sus simpatías á los conservadores, y las gentes, sin embargo, dicen: esto se va.

Las prevenciones y las amenazas de los que gobiernan, antes son indicios de temor que de seguridad; nunca el fuerte provoca, ni el valiente amenaza.

Hace un periódico alguna alusión á la enfermedad del rey, y no parece sino que el edificio social se viene abajo; cuenta una historia amorosa, sin protagonista determinado, y jueces, escribanos y alguaciles se ponen en ebullición.

¿Qué pasa aquí? No sé nada ó no quiero acordarme; pero debe pasar mucho para que de tal manera obre el gobierno, sabiendo que de este modo mantiene vivas las esperanzas de los republicanos empedernidos, en cuyo número tengo la honra de contarme.

GOZOS

Sosten de la monarquía,
prenda segura de paz,
ante ti la rebeldía
nunca levanta la faz.

Cuando mandas, está España
de trastornos al abrigo,
y sin mezcla de zizaña
crece el orden como el trigo.

Por ti hay calma y hay reposo
de Tarifa al Pirineo:
por eso, bizco glorioso,
en ti adoro y en ti creo.

Cuando te muestras adusto
el conspirador se aterra,
y forma, lleno de susto,
partidas en monte y sierra.

Gracias á ti, por su hogar
ningun español se apura,
pues en la cárcel hallar
puede morada segura.

Tú haces al pueblo dichoso
y adivinas su deseo:
por eso, bizco glorioso,
en ti adoro y en ti creo.

Por ti crece la moral,
conservadora, se entiende,
y al amparo de Pidal
nuestra santa fe se extiende.

Y hasta la clase más baja
á la piedad convertida,
en esgrimir la navaja
pasa dichosa la vida.

Ya al igual del poderoso
al pobre atendido veo:
por eso, bizco glorioso,
en ti adoro y en ti creo.

Poniendo todo al servicio
de la paz de la nación,
hasta es productivo oficio
en tu tiempo la traición.

Hoy es adhesión sincera
lo que antes fué villanía,
y la delación artera
es del orden garantía.

Ya por servirte, es honroso
el más repugnante empleo:
por eso, bizco glorioso,
en ti adoro y en ti creo.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Del periódico *El Noticiero*, correligionario de Pidalete:

„Un joven novicio de un convento se escapó un día del claustro, y sucumbiendo á la tentación se fué á picos pardos con el ánimo de divertirse. Instruidos los frailes del suceso, se reunieron para deliberar sobre el castigo que deberían imponerle. Despues de largos debates, decidieron atemperarse á lo que el prior resolviera, el cual dijo:

—Hermanos, creo que lo mejor será perdonarle esos extravíos, porque tiempo tiene de cansarse, como nosotros.”

Si ya no se hubiera dicho, este cuento vendría que ni de molde para inventar la frase «charto el diablo de carne se metió á fraile,» y como corolario, aquella otra de «el que malas mañanas há, tarde ó nunca las olvida.»

Conservador *Cronista*: he leído con fruición la *Carta sacramental* que dirigiste el miércoles al cardenal Moreno, no solamente por la donosura con que está escrita, sino porque viene á darme la razón en la campaña moralizadora que sostengo.

Te agradezco, aún cuando no me hagas más que justicia, el que hayas consignado en ella que no me crees capaz de mentir; ya te convencerás también algun día de que no hay en mis relatos exageración, apasionamiento, ni crudeza.

Si leyeras las cartas, que pongo á tu disposición, en que se me da cuenta de las fechorías clericales que tímida y pudorosamente extraxo, admirarías las condiciones excepcionales que poseo para sacar perfumes de la inmundicia.

Mas no necesito esforzarme gran cosa para llevar este convencimiento á tu ánimo; fijate en que hay muchos curas como el que en tu carta retratas, gordos, tragones, groserotes, y dime si siendo así, por inescrutables designios que no me es dado penetrar, pueden poner á ninguno de sus actos el sello de cultura y buen gusto de las personas finas y bien educadas.

Como en el primer suplemento que publique, pienso insertar íntegra tu carta, dejo para entonces los comentarios que hoy se me ocurren.

Un vecino de Sans echa de ménos 1.000 duros en billetes de Banco, y culpa á un hijo suyo, hasta que su hija confiesa que se los había dado ella á un *parroquidermo* para que la absolviese del crimen de haber bailado. El padre con testigos y el hijo con revólver, van á casa del cura, y éste se los devuelve con el mayor desinterés.

Con tres ó cuatro absoluciones de estas al año, ya podrían los presbíteros atender desahogadamente á las necesidades propias, y del ama y de los niños del ama, si los tuviere.

Murió en Güines (Habana), un parroquetáceo, y otro de su oficio se apoderó de estos efectos del difunto:

«Mil tabacos, dos espolines de plata, seis camisas, nueve cucharas, nueve tenedores y seis cucharillas de plata, una cama de hierro completamente habilitada, un tocador con mármoles, una mesa de noche, varias obras religiosas, un manto, un abrigo, una sotana nueva, un sombrero de jipijapa, uno ídem de teja nuevo, un crucifijo regular y otro chico.»

Y si el juez hubiera estado conforme con esa manera de adquirir, no bien definida en derecho, el virtuoso presbítero seguiría disfrutando como un héroe esos míseros bienes terrenales, que se adjudicó modestamente á la muerte de su compañero, que en paz descansa.

El Gran Oriente de Italia ha publicado una



MARISCAL DE CAMPO.—D. JOSÉ GARCÍA VELARDE.

LITOGRAFÍA, FUENCARRAL, 137



protesta contra la reciente encíclica del Papa sobre la masonería.

Todo eso está muy bien, pero á cavar la huer-
ta; á contestar á la guerra con la guerra, á toda
hora, en todos los terrenos y por todos los me-
dios.

A pesar de que ya tenía el padre la orden para
enterrar á una hija suya civilmente, se presentó
el parroquidermo acompañado del alcalde y del
juez, y sin atender á razones la enterró católi-
camente.

¿Que en dónde ha ocurrido? En Marmolejo.

¿Que si hay justicia en España? Lo dudo.

Tielmes de Tajuña.—Hombre negro dijo en púl-
pito: «Estoy mirando muchos que no comprastis
bula y los demás que lo sabís todavía estais uni-
dos con ellos, cuando todos debíamos despreciarlos
y negarlos nuestra amistad.»

Y despues: «En fin, lo que digo es esto: Vos-
otras, pobres mujeres, no tenís quien os maneje
vuestros corazones, porque no tenís un San Juan
para preguntarle ¿qué hacemos para salvarnos?
Pero no pedís venir todas á mí, que yo recibo to-
das con los brazos abiertos y á todas conduciré
al reino de los cielos?»

Nota. Vive con prima de treinta y criada de
quince. ¡San Fernandez me valga!

Madrid.—Iglesia San Ginés agarrada entre
cobrador sillas y beata, interviniendo orden pú-
blico. Ella dió en suelo con parte ancha de per-
sona suya, y cobrador sacó chichon cabeza.
Sangre belicosa carcunda ardorosa está en épo-
ca presente de perros cleridrofobos.

Sabadell.—Sotana anunció catástrofes desde
pulpito, elogió virgen milagrosa que podía librar
de ellas á los fieles, sacando despues pedazos de
laton con imagen y vendiendo muchos. Código
penal no castiga todo.

Valladares.—Grajo amenaza con infierno, y
saca ochavos para hacer funciones á más de 30
santos. Dios da ciento por uno, dice, y él cobra
ciento por uno. Moza rolliza y rubia sirvele.
Con vida de privaciones semejante, vívese al
pelo y gánase cielo.

Pianton.—Cadáveres permanecen en iglesia
durante funerales, colocándolos más arriba ó
más abajo, segun suelta mosca familia suya.
Ley lo prohíbe, pero para curas no rijen hoy
leyes.

Loja.—Curianas furiosos porque á entierro es-
piritista asistieron ocho mil personas. Temen
perder parroquia y ochavos con ella.

Murchante.—Parroquidermo seguido de propie-
tarios, bendijo campos al son de campana para
matar pulgon. El mejor día bendíceme alguno.

San Quintín.—Sotana armó la de idem con un
niño en iglesia: madre piensa acudir á tribuna-
les; aconséjola que no. Yo me entiendo.

Almagro.—Cleripópótamo tiene á chica ence-
rrada en casa sin dejarla salir, á estilo turco.
Motivo ignoro. Consultaré á Fernandez.

Navacepedilla.—Tenia parroquidermo ama gua-
pa, y mandola fuera por asunto Fernandez, lle-
vándose entretanto á hermana de ella, años
diez y nueve; y al volver, despidióla, quedándose
con joven.

Sevilla.—Presbiteroide Buenaventura tomó pre-
stados 12.000 reales há cuatro años, y no hay
Dios que pagar le haga. Quien da pan á perro
ajeno ó presta dinero á cura, pierde etc., etc.

Almagro.—En procesion, bofetadas clericales.
Espectadores divertidos como en sainete de tea-
tro donde ocurre lo propio.

Benillora.—Cleridromedario opónese á que fel-
igreses concurren á honestas distracciones. No
querrá que acostúmbrense á buenas mañas.

Orense.—Internos seminario estudian para gal-
gos, pues apenas comen; quisieran que rector
los tratase siquiera como trata á chicas de por-
tero.

Narros.—Cura..... dos amas..... Fernandez.....
¡Oh!.....

Villafranca.—El clericeronte Bargey..... una
viuda..... puntos suspensivos fernandiada.....
¡Horror!

Suma y sigue.

El Progreso denunciado hasta completar 32
causas con las últimas, llevando además á la
cárcel á su director D. José Grijalvo; El Pueblo
Catalán, de Barcelona, denunciado nuevamente;
y multado El Semanario de Carrion de los Condes
por haber cometido el enorme delito de publicar

esta noticia: «Se dice, como cosa cierta, que el
Sr. Alcalde ha hecho dimision de su cargo.»

Se continuará.

Por fin se me presenta ocasion de elogiar á
un sacerdote:

«El capitán del bergantín-goleta *Segundo Barceló*, de la ma-
trícula de Santiago de Cuba, que se fué á pique dias pasados
al entrar en el puerto de Almería, refiere así el acto heroico
que decidió la salvacion de aquellos desesperados tripu-
lantes.

Un hombre sólo, dice, fué el que apareció á sus gritos de
auxilio, cuando ya perdían toda esperanza y se hallaban á
punto de perecer estrellados contra las rocas. Aquel hombre
esforzado se quitó la manta en que se embozaba, y les pidió
que le arrojasen un cabo de cuerda. Ató la cuerda á una roca,
y agarrándose á ella con la mano izquierda, esperó las em-
bestidas de la embarcacion. En cada embestida, arriesgando
su vida de una manera evidente, salvaba á un tripulante, re-
corriéndole de la cubierta del bergantín.

Siete veces consecutivas realizó este hecho el encargado del
faro, D. Juan Arenas, y en cualquiera de ellas pudo ser aplas-
tado por el buque contra las rocas, ó sumergido á la más pe-
queña falta de precision al coger á los tripulantes.

Tal fué la conducta de aquel modesto empleado, padre de
siete hijos pequeños, á quien deba la vida toda la tripulacion
del buque, expuesto á dejar siete huérfanos por salvar á otros
tantos desconocidos.

Reciba mi entusiasta felicitacion ese digno sa-
cerdote del primero de los cultos, el de la hu-
manidad, y de la única religion que yo profeso,
la del amor, el trabajo y el sacrificio; sacerdote
que en vez de empuñar un trabuco para matar
en nombre de Dios en las montañas del Norte,
expone su vida por salvar á los demás hombres
sin preguntarse cómo piensan, ni si son católi-
cos, protestantes, judíos, mahometanos ó ateos.

¡Y considerar que si llega á morir salvando á
los naufragos, se hubiera condenado por no re-
cibir los últimos sacramentos!...

Dice un periódico de Cádiz:

«Ha sido preso en Prado del Rey, por sus antecedentes re-
publicanos y sospechase hacia propaganda en este sentido,
el vecino de Cádiz Pedro Antonio Roman Perez, (a) *Monarca*.»

¿Ya se prende hasta por eso? Pues restando
los 100.000 ciudadanos que han votado por el
gobierno en las últimas elecciones, á todos los
demás españoles nos pueden ir echando el
guante; á unos por republicanos, á otros por
carlistas, y á otros por socialistas.

Dos músicos de un batallon de cazadores han
sido presos en la misma iglesia de San Isidro,
por asistir, quizás casualmente, á la misa cele-
brada en honra de la memoria del bravo capitán
Mangado.

Si hubieran seguido mi consejo y mi ejem-
plo... Cada vez estoy más contento de haber
adoptado el retraimiento más absoluto en esta
materia.

Vendedor de periódicos liberales en Mieres:
no te acobardes ante las amenazas de los car-
cas, é imita á tu correligionario de Langreo,
que ni va á misa, ni se confiesa, ni compra bula,
y está tan guapo, tan saludable, y siempre dis-
puesto á disparar contra los pajaros de la no-
che. Y te cito el de Langreo, porque lo tienes
cerca, no porque todos nuestros corresponsales
no sean lo mismo.

El MOTIN viene á ser como una especie de
vacuna para contrarrestar los efectos de la hi-
drofobia clerical.

Hasta en Filipinas ha estallado un motin en
estos tiempos de orden conservador.

Lo dicho: así como las bombas y botellas ex-
plosivas esperan pacientemente para ser descu-
biertas el advenimiento de Cánovas al poder,
los motines se reproducen en cuanto esa garan-
tía de la paz se pone el uniforme de ministro.

Y eso que no hay nadie que los mire con peo-
res ojos.

Fernandez, pintado por nuestro amigo Co-
menge:

«Al poco rato llegaron el director de establecimientos pena-
les y el de Correos y Telégrafos, y el gobernador Sr. Fernan-
dez Villaverde, á quien el nuevo cargo ha puesto en evidencia
su natural esbeltez, que tantas conquistas ha logrado entre
las juncas con trigüna.»

Vea V. una calidad del pudibundo definidor de
moral, que yo ignoraba: su afición á vivir en las
ruinas como las aves nocturnas.

La Unionceja se entusiasma con la mucha gen-
te que va á la pradera de San Isidro, y lo atribuye
á virtud del santo.

Siempre tan estúpida. Que prohiban comer y
emborracharse, y no parecan tres personas por
allí, y de esas ninguna mestiza.

Y la prueba es que cuando llueve, le causan
cada desperfecto en su granítica imagen...

Dice El Cronista, dirigiéndose á El Porvenir, que
cuando las tempestades se desencadenan, á na-
die respeta el rayo.

Eso es lo que se desea.

Querido colega, El Diario de Badajoz: Ha llegado
por casualidad á mis manos el número de El
Avisador de esa ciudad, y declárote que me ha
hecho muchísima gracia lo que nos dice; á tí por
haber elogiado y recomendado la adquisicion de

La Religion al alcance de todos, y á mí por haberla
editado.

Encárgate de enviarme todos los números en
que hable de nosotros, si quieres tenerme con-
tento y alegre; pues en mis humos de gran se-
ñor, nada hay que me agrade como los bufones.
Y dile, por si esto le sirve de satisfaccion, que
van ya vendidos cerca de seis mil ejemplares, y
que donde cae, no hay tu tia; católico muerto.

Leo en un periódico que el futuro Congreso
ofrecerá la particularidad de contar diez parejas
de diputados hermanos.

Parejas: así llaman en la Habana á los troncos
que arrastran las volantas y quitrines.

Apolo de Malvedere dice que prefiere los hom-
bres que hacen á los hombres que hablan.

Tambien yo, si los que hacen obligan á callar
para siempre á los que hablan el lenguaje de don
Antonio.

Señor director de correos: Suplico á V. que
haga entender al jefe de telégrafos de Mieres,
que no está allí para hacer propaganda en favor
de los periódicos carlistas y en contra de los li-
berales.

Esto no es pedir su destitucion, pues com-
prendo lo útil que pudiera ser en un momento
dado á la causa del gobierno, si sus amigos los
carlistas se sublevaran en aquella provincia.

Dice La Unionceja que la misa de difuntos reza-
da en San Isidro por el alma del capitán Man-
gado, ha sido un fiasco.

¡Peschl!

El recurso de casacion contra la sentencia que
condenó al Diario de Badajoz, en la denuncia del
artículo «una prision ilegal,» ha obtenido una
solucion favorable.

Sea enhorabuena, querido colega, y que ra-
bien los carcas y mestizos.

Martinez Campos va á ser nombrado general
en jefe del ejército del Norte.

Si se necesita mi voto, allá va. Era mi candi-
dato desde que se anunció la vacante.

La Epoca trata mal á los periodistas presos.
Se pagarán algun dia los intereses y el capi-
tal.

¿Y qué hay de la izquierda?

—Que ha comido otra vez.

ADVERTENCIAS

Se ha puesto á la venta la tercera edicion
de la notable obra del Sr. R. H. de Ibarreta,
LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS,
que tan extraordinario éxito ha alcanzado.

Consta de dos tomos, que se venden á PE-
SETA cada uno en esta Administracion.

Tambien se han puesto á la venta la segun-
da parte del ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS,
dedicada á los humanitarios y piadosos
INQUISIDORES; y la tercera parte, dedicada
á SATANAS. Cada dedicatoria tiene cuatro
páginas de lectura.

Precio de cada parte, UNA peseta.

FOLK-LORE CLERICAL

Rogamos encarecidamente á cuantos el presente vieren,
que se tomen la molestia de copiar todos los letreros y oracio-
nes extrañas que encuentren en paredes, retablos y cuadros,
en iglesias, ermitas y conventos, y remitirnoslos, para formar
un libro piadoso que aumente en lo posible la fe de nuestro
católico pueblo; enviándonos á la vez, y con el propio objeto,
relacion exacta de los milagros atribuidos á cada imagen de la
localidad; y los cuentos, cantares, chascarrillos, etc., etc., en
que intervengan personas dedicadas al servicio de la iglesia.

Se recomienda la mayor exactitud y diligencia, pues hace
una falta oponer pronto un dique á la impiedad que se des-
borda, y atacar de raíz los males que la incredulidad y el es-
cepticismo han desparramado por esta desdichada nacion.

Redaccion de EL MOTIN, calle de San Bernardo, número 94,
primero derecha.

LIBROS EN VENTA

LO QUE NO DEBE DECIRSE por José Nakens.—
Precio: 25 pesetas.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los
malos se es-
panten y los buenos perseveren, ó sea recopilacion extraordi-
nariamente ampliada y corregida de los celebrados y odorife-
ros Manojos de flores místicas publicados por EL MOTIN.
PRIMERA PARTE: Cuarta edicion.— Precio: UNA peseta.

LA PIQUETA por JOSE NAKENS.— Ter-
cera edicion.— Precio: UNA peseta.

REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS
PRECIO: UNA PESETA

EN PRENSA

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS

CUARTA PARTE—PRECIO: UNA PESETA

Madrid: 1894.—Calle de S. Romero, Pradajoz, 1